

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Gestión de Medios

Eugenia Ávalos V.

Publicaciones

Raúl Salvador R.

Editor

Pablo Escandón M.

Consejo Editorial

Héctor Espín

Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco R.

**Portada, diseño
y diagramación**

Mayra Cajilema C.

**Chasqui es una publicación del
CIESPAL**

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas
de Comunicación y Cultura<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas

de América Latina y el Caribe

en Ciencias Sociales y Humanidades

<http://redalyc.uaemex.mx>**Impresión**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN**Presidente**Victor Hugo Olalla P.
Universidad Central del Ecuador

María Isabel Salvador

Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e
Integración

Raúl Vallejo C.

Ministro de Educación

Héctor Chávez V.

Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar

Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton

Comisión Nacional de UNESCO
para los países andinos

José Camino C.

Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.

Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Yolanda León T.

FENAPE

Edgar Jaramillo S.

Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177

Fax (593-2) 250-2487

web: <http://www.ciespal.net>weblog: <http://chasquirevista.wordpress.com/>

Apartado Postal 17-01-584

Quito - Ecuador

Registro M.I.T. S.RL027

ISSN 13901079

Personaje	Pág.	Covuntura	Pág.
Biografía: El más leído luego de Gabo	4	Blogs: Encuentros y desencuentros	52
Germán Castro Caycedo: Más cerca de la realidad	6	Uso y consumo de las TIC: Las relaciones de poder en el aula	58
Hágase tu voluntad: Una muestra de virtuosismo periodístico	8	Aula	
El hueco: Migrantes en la cinta de Moebius	14	Lenguaje: Localismos y estandarización en el español... ..	64
El Palacio sin máscara: La lectura de quien no estuvo allí	20	Manejo de información: Cuando de rumores se trata	68
En busca del cronista mayor: Charla con Germán Castro Caycedo	26	La entrevista en TV: En vivo o grabada, conversar es lo importante	72
Portada		Sindicación de contenidos: El cambio de la reportería <i>on line</i>	76
Opinión: No creo en los géneros	30	Comunicación organizacional: Los <i>stakeholders</i> legitiman a la organización	80
Experiencia: Lo que me dejó el periodismo	32	Encuestas políticas: Paradojas y aproximaciones	84
Periodismo y literatura: Dos aguas de un río vigoroso	36	Publicaciones	88
Notas de un encuentro de cronistas: Las crónicas amenazan con reconquistar lectores	38	Actividades del CIESPAL	92
El trabajo editorial: Anatomía de un texto	44	Agenda	96
Revistas y blogs: Los espacios para la narrativa periodística	48	Próximo número	99



http://www.flickr.com/photos/danie_lumpen/439245062/sizes/o/

Periodismo y literatura:

Dos aguas de un río vigoroso

Byron Rodríguez

*Ecuatoriano, periodista, novelista y escritor. Editor de la revista Siete Días de El Comercio de Quito.
brodriguez@elcomercio.com*

El gran Truman Capote decía que Dios le entregó el don de la palabra. Y también un látigo para azotarse cuando fallase a su destino, a su universo de palabras con las cuales había creado personajes y ambientes tan humanos e insólitos que a cualquier lector le dejan sin aliento.

Los periodistas también tenemos ese don y el látigo del rigor y de la precisión, el látigo del tiempo que no da respiro. Por eso, nuestro reto

El periodista, como reportero y redactor activo, tiene que batallar a diario contra el tiempo sin dejar de cumplir su devoción con la palabra y el encantamiento de contar una buena historia con información real.

está en forjar noticias, reportajes y crónicas con nuestro mejor aliado: un lenguaje ágil, conciso, tan fuerte y flexible como una red para pescar. Y tan claro y diáfano como el agua de la montaña.

¿Cómo conciliar Periodismo y Literatura, distintos en apariencia? Con un lenguaje envolvente y seductor, pleno de imágenes y descripciones. Ambos se conjugan y se complementan, son dos aguas de un río vigoroso.

Tomás Eloy Martínez zanjó esta situación al explicar que el buen periodismo es literatura, buena o mala, pero literatura al fin. Lo mismo cree García Márquez, quien hizo de *Relato de un naufrago*, una pieza literaria por los detalles que describió, por la angustia del naufrago y por la denuncia del contrabando que llevaba el buque devorado por las olas.

En mis crónicas y reportajes, durante mi quehacer periodístico, he navegado por las aguas de los dos lenguajes hasta fusionarlo en uno solo.

¿Cómo? Al usar las herramientas de la literatura, que están al alcance de todos, siempre y cuando sean lectores voraces de textos de calidad: creación de atmósferas con pocas y decisivas imágenes, recreación de los personajes en sus actitudes, su psicología y su lenguaje, diálogos vivos, un fraseo corto combinado con párrafos más largos, pero con buena sintaxis y puntuación; uso de imágenes sobrias, nada contaminadas por el lugar común; uso de metáforas sin ningún rasgo de grandilocuencia.

Si el periodista lee a Vargas Llosa, a Onetti, a Cortázar, a Fuentes, a Neruda, a Paz, para citar a unos pocos y grandes autores, ese material se verá en sus textos y su lenguaje se enriquecerá.

De la realidad a la ficción

Desde hace cuatro años dirijo la revista dominical *Siete Días*, en *Diario El Comercio*. Cada domingo

escribo una columna llamada "Realidad mata ficción", porque trato de demostrar que en Ecuador, como en América Latina, muchas veces la realidad supera a la fantasía.

Una ocasión escribí un perfil de Arcesio Arcentales, conocido como Negro Arcesio o Medio Tinto. De a poco vislumbré que él, dueño de una radio que se oía solo en el centro de Quito, podía ser un personaje de novela. Así cobró vida en *La guerra de la funeraria*, mi novela, como un radiodifusor apasionado por las primicias noticiosas.

Casi todos los capítulos de esta novela son cortos y fueron escritos con los trucos de la crónica. Personajes, ambientes y acción: tres elementos esenciales para que el lector tenga la ilusión de que asiste a la fundación de un mundo autónomo y vasto, rico en imágenes.

Algo novedoso: logré una entrevista con la religiosa, Aída Quintana, quien descubrió el cadáver centenario del ex presidente García Moreno en 1975. Tuve la suerte de conocerla en el claustro de Santa Catalina de Siena, en el Centro Histórico de Quito. Ella, bajita, amable y cordial, decía con una tranquilidad pasmosa que sacaba el cuerpo yerto de don Gabriel para que tomara sol en una de las terrazas del laberíntico y fantasmal claustro.

Recordaba el cadáver errante de Evita Perón que fue de país en país durante 17 años. O el de Quincas Berro de Agua, personaje de la célebre novela de Jorge Amado que murió embriagado de tanta farra. Su cuerpo fue paseado en hombros por los viejos marinos y las mujeres de Salvador de Bahía.

En síntesis, en la novela se unieron los dos lenguajes y creo que el resultado es uno solo: vivo, plástico por las imágenes, claro como el agua de la montaña que señalaba el inmortal Truman Capote. 🍷